

Juntos

SUPLEMENTO SEMANAL SOBRE INMIGRACIÓN EN MALLORCA / email:juntos@diariodemallorca.es



● REPORTAJE / Sensibilización

El cuento de María Sastre estimula la solidaridad como herramienta para "construir otro mundo posible"

'El meu país, Burundi'

BIEL GOMILA. Palma.

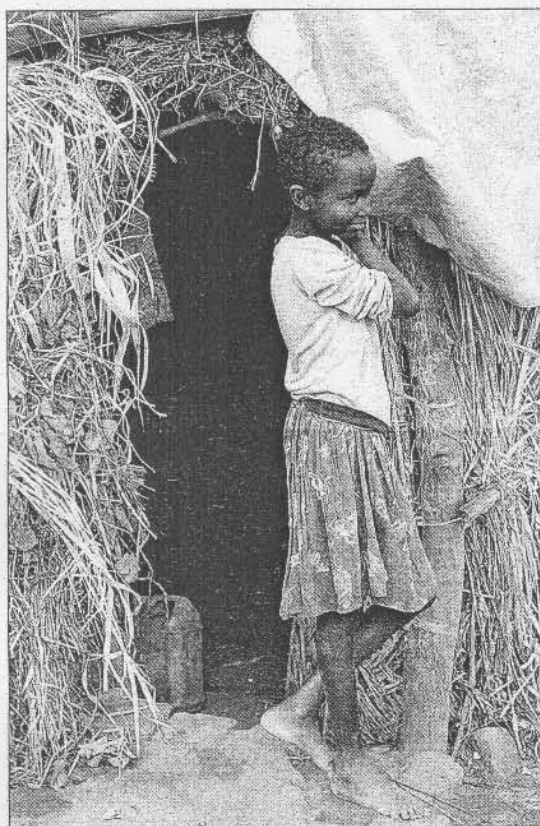
La organización no gubernamental y para el desarrollo, Veïns Sense Fronteres de Palma acaba de publicar *El meu país, Burundi*, un cuento infantil que trata de acercar una realidad diferente al público infantil para que "estos -en opinión de su autora María Sastre Sacarés- al conocerla, puedan despertar al mundo de la solidaridad".

La obra cuenta con la colaboración de la Agencia de Cooperación Internacional del Govern de les Illes Balears (ACIB), el Ajuntament de Palma y La Caixa. El prólogo ha sido redactado por el escritor de literatura infantil y pedagogo Miquel Rayó, mientras que las ilustraciones corresponden a Cati Cánaves.

Veïns sense Fronteres anima a "dedicar algún rato de ocio a nuestros pequeños para compartir una pequeña historia, la de una niña burundesa, a quien el destino hubiera privado de vivir con un mínimo de dignidad, si la solidaridad humana no se hubiera interpuesto en dicho destino".

"Roy anima a confiar en la participación y el empeño en dialogar"

El personaje, "casualmente", vive en Burundi y se llama Roy. La autora María Sastre explica este "sentido casual" exponiendo que "habría resultado fácil encontrar otros nombres y otros países. Pero, precisamente en Burundi, un país en donde, poco tiempo después de haber padecido una guerra civil, encontramos no sólo a una generación perdida, sino a miles de niños que no pueden celebrar ni las fiestas navideñas ni las de fin de año. Y todavía más triste, durante el nuevo año 2010 seguirán muriéndose de hambre o malviviendo haciendo trapicheos para no ser atrapados por el paludismo, la tuberculosis, la disentería bacilar... Tampoco podrán contarse entre los escolarizados que se preparan para afrontar nuevos retos, pues la maltrecha situación de pobreza los tiene amañados y sin margen de maniobra", apunta la autora.



Una niña burundesa en un campo de refugiados. Foto: MARCO LONGARI



Niños de Burundi, un país castigado por la guerra y la pobreza.

La narración *El meu país, Burundi* pretende presentar esta cruda realidad de manera que no cree desaliento, a fin de que los lectores puedan ver que, en paralelo a otros esfuerzos, la complicidad y la solidaridad de cada una de las personas son capaces de construir un mundo de esperanza y de ilusión en relación a alguno de estos seres a quienes se les ha expoliado el derecho de vivir y crecer dignamente.

María Sastre afirma que "Roy, el personaje del cuento, nos estimula a confiar en que la participación y el empeño en dialogar para llegar a consensos es la única forma de resolver los múltiples conflictos que surgen entre los seres humanos. Los conflictos son necesarios y además surgen sin que uno se lo proponga, lo que sí hay que proponerse es la forma de abordarlos y resolverlos". La pequeña historia de Roy invita al diálogo, la comprensión, la amistad, la solidaridad, la justicia social.

"Roy, en nombre de todos los niños de su país, espera poder colmar sus deseos con nuestra aportación en la lucha por otro mundo más humanizado. Este mundo es posible, compártelo", concluye la autora.

María Sastre, la autora de *El meu país, Burundi*, nació en Muro. De pequeña, su abuelo materno le explicaba cuentos. En oca-

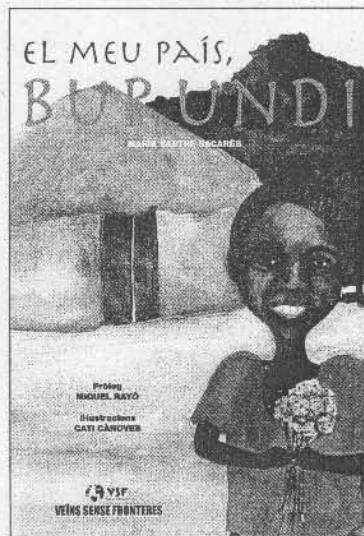
"Roy, en nombre de todos los niños del país, espera colmar sus deseos con nuestra aportación"

sión de las matanzas del cerdo, todos los niños de la familia, mientras esperaban la cena, se juntaban cerca de un brasero y escuchaban al *padri* que cada año introducía variaciones o nuevas historias que acababan con la victoria de quienes habían tenido un buen comportamiento.

La autora

De joven militó en organizaciones políticas, sindicales y sociales y hoy continúa su labor altruista en la ONGD Veïns sense Fronteres.

Diplomada en trabajo social por la UIB, desarrolló una destacada función educativa en la asociación de madres y padres del colegio Rafal Vell y en la Federació d'Associacions de Veïns de Palma. Siendo ya miembro de VSF, realizó los estudios de postgrado sobre la cooperación para el desarrollo. "La idea de escribir este cuento me vino cuando llevaba a cabo una experiencia de sensibilización entre niños en el seno de Veïns sense Fronteres", argumenta María.



Portada del cuento ilustrado por Cati Cánaves.

La narración quiere presentar la cruda realidad de Burundi sin crear desaliento